

SOPORTES DE ALMACENAMIENTO Y FORMAS DE DIFUSIÓN DE DATOS TERMINOLÓGICOS. LAS FUENTES DE INFORMACIÓN EN TERMINOLOGÍA

M^a AMPARO ALCINA CAUDET
Universidad Jaume I de Castellón

RESUMEN. *En este artículo presentamos el panorama de los métodos de almacenamiento y recuperación de datos terminológicos, desde el papel escrito a los bancos de datos terminológicos, con especial referencia a las facilidades que ofrecen los ordenadores actualmente, como la comunicación a través de las redes internacionales, el soporte CD-ROM y los sistemas hipermedia.*

PALABRAS CLAVE. *Terminología, informática, documentación aplicada a la traducción.*

ABSTRACT. *This paper presents a general view of the methods of storage and retrieval of terminology, from the written material to the terminological data banks, with special reference to facilities that computers offer currently, i.e. international networks, CD-ROM and hypermedia systems.*

KEYWORDS. *Terminology, computers, documentation for translators.*

1. INTRODUCCIÓN

La terminología se convierte en disciplina independiente en el siglo XX. Anteriormente constituía tan sólo una rama de la disciplina lingüística y, más concretamente, de la semántica. Fundamentalmente dos razones producen este rápido desarrollo. En primer lugar, el desarrollo científico y tecnológico motiva el incremento de los lenguajes especializados y de los términos técnicos necesarios para la designación de objetos y fenómenos anteriormente inexistentes o desconocidos. Los mismos especialistas de áreas de la ciencia y la tecnología se interesan por la terminología y por establecer una metodología del estudio terminológico. En segundo lugar, la automatización del trabajo terminológico a partir de los años 60 proporciona mayor eficacia al método de trabajo y permite el almacenamiento estructurado y la difusión de los datos a gran escala (Cabré 1992: 17-24).

Este segundo factor condiciona el hecho de que el progreso en los métodos de trabajo de la terminología haya dependido en gran medida del progreso de la ciencia informática (Henning 1989). Los terminólogos, traductores, documentalistas y otros profesionales han visto progresivamente mejorada cualitativa y cuantitativamente la ficha terminológica, que constituye la unidad básica de información en terminología. El aumento de la capacidad de almacenamiento de datos, así como la rapidez y la facilidad de acceso constituyen un buen ejemplo de la evolución en la metodología de creación y consulta en la terminología.

En el primer apartado de este trabajo se enumeran las características que definen la ficha terminológica básica. En el segundo apartado se hablará de los diferentes soportes de almacenamiento y difusión y su incidencia en el enriquecimiento de la ficha terminológica. Por último, se analiza brevemente la incidencia de estas nuevas formas de acceso a la documentación terminológica en el trabajo del traductor y del terminólogo.

2. LA FICHA TERMINOLÓGICA

Rondeau (1981: 82) define la ficha terminológica como “un informe de una noción o un medio de delimitar, explicitar y clasificar una noción y de relacionarla con una o más denominaciones” (trad. propia).

La ficha terminológica responde a la necesidad de codificar, clasificar y difundir los datos de una forma más flexible, cómoda y rápida que los diccionarios. Así pues, en las fichas la información sobre el término aparece estructurada en campos con los siguientes contenidos:

- Entrada.
- Su/s equivalente/s en otras lenguas (si se trata de una ficha multilingüe).
- Definición.
- Contexto.
- Fuentes o referencias precisas a documentos donde aparece el término.
- Área temática y, si es posible, subárea a la que pertenece el término.

Opcionalmente, se incluyen también los siguientes contenidos:

- Fonética.
- Categoría gramatical.
- Usos dialectales.
- Sinónimos.
- Indicaciones de ponderación acerca del uso de la palabra (popular o culto, neologismo, arcaísmo, normalizado, no normalizado, etc.).
- Indicaciones acerca del autor y fecha de creación de la ficha.

3. LA EVOLUCIÓN DE LOS SOPORTES DE ALMACENAMIENTO Y FORMAS DE DIFUSIÓN

El soporte en que la información terminológica se almacena, incidirá por ejemplo en la forma en que se estructuran los datos, la posibilidad de modificación de la información, el procedimiento de acceso y la facilidad o dificultad de difusión.

Fundamentalmente se han utilizado tres soportes de almacenamiento: el soporte papel (fichas manuales y glosarios impresos), la microficha y el soporte informático. En este último se da la mayor gama de posibilidades debido a la rápida evolución de las máquinas (*mainframe*, microordenadores), de las interfaces de comunicación, de los sistemas de difusión (telemática) y de las unidades de trabajo que utilizan (discos flexibles, disco duro, CD ROM). Los sistemas multimedia, el hipertexto y la interrogación de bases de datos en lenguaje natural constituyen una realidad cada vez más presente en la metodología de la creación y consulta de terminologías.

3.1. *El soporte papel: la ficha manual, glosarios y diccionarios*

El nombre de ficha terminológica procede precisamente de este soporte de almacenamiento inicial, la ficha manual, manuscrita o mecanografiada sobre papel-cartón. Este ha sido el formato usado por investigadores y científicos que, pertenecientes a las plantillas de universidades o empresas, tenían la necesidad de intercambiar sus conocimientos científicos o técnicos con sus colegas de otros países con la máxima exactitud en los términos utilizados. En muchos casos, estos científicos carecían de conocimientos lingüísticos. Por otra parte, también los traductores, lexicógrafos, documentalistas, etc. requerían un control sobre los términos de una especialidad para realizar su trabajo.

La ficha manual cumple con los requisitos exigidos por la ficha terminológica, aunque con inconvenientes derivados sobre todo de las limitaciones de espacio en la propia ficha y por el volumen que puede llegar a ocupar la colección de fichas de los términos de una especialidad. Para que toda la información relevante quede recogida, resulta necesario usar códigos abreviados en distintos campos, lo que puede llevar a errores tipográficos y también a hacer más difícil la comprensión de la información, y las citas quedan a menudo incompletas (Dubuc 1985: 75).

En ocasiones, una vez alcanzado el tamaño y la cobertura necesaria, las fichas se publican en forma de glosarios, que a menudo son exclusivamente de uso interno de la empresa o institución. Ofrecen la ventaja de su facilidad de consulta y manejo por cualquier usuario, pero cualquier modificación o adición de un término requiere una nueva impresión del documento o de sucesivos anexos. Por otra parte, si se dispone de ejemplares en distintos lugares donde la empresa esté ubicada, resulta prácticamente imposible realizar cambios simultáneamente en todos los glosarios existentes. Si se trata de glosarios para el gran público, la actualización es aún más costosa.

La publicación de diccionarios terminológicos permite el acceso a la información terminológica a un gran número de usuarios, con los consiguientes beneficios para la deseada univocidad terminológica. Pero al mismo tiempo, el diccionario en papel presenta el problema de su caducidad. La terminología de cualquier disciplina se enriquece continuamente con nuevos descubrimientos, las empresas dan nombres nuevos a las versiones más recientes de sus productos, los avances tecnológicos facilitan el progreso de todas las ciencias y técnicas y consecuentemente cambian las características de los conceptos que maneja. En definitiva, los diccionarios terminológicos suelen quedar obsoletos a una velocidad que depende totalmente de los avances de la especialidad.

3.2. *Las microfichas*

Una vez se han confeccionado las fichas en papel cartón, su microfilmación puede facilitar su manejo y transporte. En una microficha, que puede tener un tamaño de 10 x 15 cm., puede caber un gran número de fichas microfilmadas. La colección de fichas ocupa así menor espacio, por lo que las microfichas podrían constituir formas de difusión más adecuadas que las fichas manuales.

Sin embargo, presenta muchos inconvenientes en cuanto a su almacenamiento y recuperación. En primer lugar, se trata de un soporte de sólo lectura, es decir, no se puede modificar la información que aparece en las microfichas o añadir información nueva y se requiere de un lector de microfichas para poder recuperar la información. Una vez realizada la microfilmación, la información que contienen las microfichas no se puede modificar. Cualquier cambio en los datos, requeriría la microfilmación no de una sino de todas las fichas que aparecieran en la misma microficha, por lo que no resultaría productivo llevar a cabo de nuevo esta operación.

Por otra parte, tampoco es posible cambiar de orden las fichas, o introducir fichas nuevas entre las que ya teníamos. Las fichas son microfilmadas, pues, con un número de entrada y habrá que llevar un control del número de entrada que corresponde a cada denominación para poder consultar lo que nos interese. En definitiva, la modificación de los datos conlleva un alto coste una vez finalizada la microfilmación.

3.3. *El soporte informático*

El procesamiento por ordenador de la terminología ha favorecido la creación de extensas colecciones de fichas terminológicas. El soporte informático (ya sea magnético u óptico) permite el almacenamiento de gran cantidad de información en un espacio y con un peso mínimo. Ello facilita su difusión, ya que puede transportarse fácilmente, modificarse e imprimirse en cualquier momento y con un bajo coste. Sin embargo, su utilización también presenta algunos inconvenientes:

1. Es necesario disponer del equipo informático adecuado (un ordenador o una estación de trabajo, aplicaciones informáticas y otros elementos opcionales como una impresora). Aunque hoy en día un ordenador no resulta caro y, por el contrario, resulta prácticamente indispensable en cualquier puesto de trabajo, sí puede resultar costoso, en cambio, comprar la aplicación más adecuada a nuestras necesidades. Por otra parte, el coste aumenta bastante cuando se trata de montar un laboratorio de traducción o terminología para la formación de los alumnos.
2. Formación en informática. El usuario debe invertir algún tiempo en adquirir conocimientos básicos de informática y aprender a usar el sistema operativo y el programa o programas que necesita. A menudo, los futuros usuarios del ordenador deben superar lo que se ha llamado “barrera psicológica”. A las puertas del año 2000 todavía muchas personas creen que ellas no nacieron para usar un ordenador y que jamás serían capaces de usarlo.
3. La compatibilidad de los equipos. Hoy en día éste apenas es un problema porque las empresas de informática se están esforzando en hacer posible el intercambio de información entre ordenadores no compatibles mediante la adaptación de sus equipos más modernos y la creación de interfaces de comunicación. Sin embargo, todavía es frecuente encontrar equipos no compatibles entre sí, por lo que este factor debe tenerse en consideración.

4. ALMACENAMIENTO Y RECUPERACIÓN DE LA INFORMACIÓN TERMINOLÓGICA EN SOPORTE INFORMÁTICO

4. 1. *Los bancos de datos terminológicos*

En la breve historia de la terminología por ordenador, Sager (1990: 163-7) distingue dos generaciones. Durante la primera generación –años 70 y 80–, los bancos TERMINOLÓGICOS tienen una estructura bastante sencilla, heredada de los ficheros manuales, y los datos se organizan según criterios léxicos. El acceso a estos bancos de datos estaba normalmente restringido a los miembros de la propia institución. Algunos también atendían consultas telefónicas o por carta. La consulta en línea al banco sólo podía ofrecerlo un banco de cada cinco en 1980.

A partir de los años 80, se mejora la calidad de los datos, frente al interés por la cantidad en la 1ª. generación. Se crean sistemas para permitir el acceso (incluso en línea) de los usuarios externos a la institución.

La segunda generación se solapa con la primera en los años 80. Se caracteriza por la complejidad que adquiere el sistema de relaciones entre los términos. Cada entrada del banco de datos puede relacionarse con varios parámetros y tener asignado un valor para cada uno de ellos, mantener vínculos de pertenencia (*'is-part'*), de

hiponimia (*'is-a'*) o de otro tipo. Una ficha del banco de datos ya no es un conjunto de datos referidos a una entrada que se clasifica en el subgrupo "X" del banco; ahora, cada ficha es la intersección de muchos subgrupos establecidos sobre el banco según diferentes criterios de clasificación. La estructura de estos bancos se representa a menudo en forma de árboles o redes en las que cada nodo es un término y los lazos constituyen tipos de relaciones entre ellos. Pertenecen a esta segunda generación los bancos de datos TERMDOKK, TNC, DANTERM, CEZEAUTERM.

El soporte informático permite el intercambio de datos entre distintos bancos terminológicos, pero es necesario que éstos hayan sido creados según unas mismas directrices. De ahí los esfuerzos desplegados por estandarizar las normas en el diseño de los bancos. A mediados de los años 70, ISO (Organización Internacional para la Normalización) publicó normas y recomendaciones sobre terminología. Esta labor de normalización ha sido continuada por INFOTERM, Centro especializado en terminología y dependiente de la UNESCO, que en 1993 publicó el tutorial TIF - *Terminology Interchange Format* -. En este tutorial se establecen y explican las normas acerca de la estructura de los bancos de terminología y las características de su implementación, los nombres de los campos que se deben usar y el tipo de datos que debe contener cada uno, los rasgos a tener en cuenta en la clasificación de una entrada como lexicográfica o terminológica, y muchas más.

4.2. *Aplicaciones para el ordenador personal*

El desarrollo de la microinformática ha permitido que millones de usuarios puedan acceder a los medios informáticos, gracias al bajo coste de los equipos y a las interfaces amigables que ofrecen.

La información terminológica se puede grabar y recuperar mediante diferentes aplicaciones informáticas, entre las que distinguiremos el procesador de textos, los sistemas de gestión de bases de datos y los sistemas hipertexto o hipermedia.

4.2.1. *El procesador de textos*

Aunque el procesador de textos no es la aplicación más adecuada para trabajar con información terminológica, nos ofrece ciertas ventajas respecto al papel y no resulta tan caro como un sistema de gestión de bases de datos terminológicas.

Para guardar los datos en el procesador de textos, reproduciremos la estructura en apartados de la ficha manual con ayuda de las funciones de creación de tablas. Esa estructura podemos seleccionarla y guardarla como un elemento de autotexto y recuperarla cuantas veces la necesitemos para rellenarla con los datos relativos a cada término. Cualquier procesador de textos nos ofrecerá estas funciones con uno u otro nombre. Los datos introducidos podrán ser modificados en cualquier momento; se podrán añadir nuevas fichas y cambiar de orden las existentes.

Para recuperar los datos, podremos usar la función de buscar y el programa localizará inmediatamente la información que precisemos. Para realizar operaciones más complejas de modificación de la información, búsquedas, etc. se pueden definir macros.

4.2.2. *Los sistemas de gestión de bases de datos genéricas y terminológicas*

Las bases de datos, al igual que los bancos de datos, almacenan la información en forma de estructuras de datos. Los bancos de datos contienen mayor cantidad de datos, debido a que son generados por empresas o instituciones.

Los sistemas de gestión de bases de datos permiten al usuario definir la estructura de campos que le interese según sus necesidades, a diferencia de los bancos de datos, en los que la estructura está predefinida. El usuario podrá determinar el número y nombre de campos que le interesan, cada uno con sus características en cuanto al tamaño (número máximo de caracteres), tipo de datos que puede contener (numéricos, alfanuméricos, fecha, etc.). Algunas bases de datos son multimedia, es decir, pueden incluir texto, imagen y sonido. Para ello, configurarán alguno de sus campos para crear un acceso a un fichero de imagen o sonido. De este modo, además de tener la definición de un término podrá contar con su imagen o sonido, o se podrá introducir un campo en el que se pueda escuchar su correcta pronunciación.

Una vez creada la estructura de una base de datos, se introducen sucesivamente nuevos registros o fichas que contienen los datos que se refieren a un mismo elemento, por ejemplo en nuestro caso a un mismo término, distribuidos en los campos correspondientes.

Los sistemas de gestión de bases de datos, tanto genéricas como terminológicas, permiten variadas y diferentes funciones como:

1. La consulta automática de los términos. El usuario sólo tiene que teclear la palabra cuya información se desea obtener y la ficha aparece automáticamente en la pantalla.
Además, se puede buscar un término a través de la información que aparezca en cualquiera de sus campos, y no sólo a través del término entrada. Esto significa que si se conoce la fonética de un término se podrá acceder a su ficha aunque no se conozca su ortografía (siempre que en el diseño de la base de datos se haya incluido este campo), lo que dada la importancia creciente del lenguaje hablado resulta de gran interés.
2. La selección automática de las fichas que contienen una determinada información en alguno de sus campos.
3. La ordenación de las fichas por cualquiera de los campos alternativamente. Por ejemplo, podemos ordenar las fichas por su área temática u ordenarlas según su categoría gramatical en distintas peticiones. De este modo, nos

- aparecerán agrupadas aquellas fichas que contengan una misma información en su campo de área temática o categoría gramatical, respectivamente.
4. También podremos ordenar las fichas por el orden alfabético de las denominaciones en una lengua origen o en la lengua meta, alternativamente.
 5. La exportación de los datos contenidos en una base de datos a otras bases de datos o incluso a ficheros de tipo texto. Esto permite el intercambio de datos terminológicos entre personas o equipos que usen diferentes sistemas de gestión de bases de datos. Por otra parte, los datos terminológicos aportados por otras personas o equipos pueden ser importados a nuestra base de datos.
 6. La difusión de los datos, al poder ser éstos impresos, copiados en disquetes o enviados por correo electrónico u otros medios telemáticos.

Los sistemas de gestión de bases de datos terminológicas, concebidas específicamente para el trabajo terminológico, ofrecen una serie de ventajas añadidas como son:

1. La estructura de campos de cada ficha es, en cierto modo, independiente de la estructura de campos de la base de datos. En una base de datos genérica, la estructura de todas las fichas es la misma y se crea al mismo tiempo que se crea la base de datos. En una base de datos terminológica, sin embargo, los campos que se configuran al crear la base de datos pueden ser utilizados o no en cada ficha particular e incluso se puede crear más de un campo del mismo tipo dentro de la misma ficha. Por ejemplo, al crear la base de datos se crea un campo que se llama "Contexto". En la base de datos terminológica podremos utilizar este campo varias veces e introducir, por tanto, varios campos de contexto para un mismo término. En la base de datos genérica esto no es posible. Tendríamos que escribir un solo contexto.
2. El tamaño de los campos es flexible. En una base de datos genérica, el tamaño máximo que puede ocupar un campo se establece al crear la base de datos y no es posible modificarlo. En cambio, en la base de datos terminológica cada campo puede contener palabras, frases o párrafos sin que el tamaño tenga que ser establecido al crear la base de datos.
3. La visualización de los datos en pantalla se puede modificar por el usuario según las características del trabajo que se esté llevando a cabo. Por ejemplo, se puede hacer que ciertos campos aparezcan destacados con un tipo de letra más grande o con un color más llamativo, o se puede hacer invisibles algunos campos que en un determinado momento no se están utilizando.

A pesar de estas ventajas, sería deseable que los sistemas de gestión de bases de datos terminológicas fueran más potentes e incorporasen algunas de las ventajas de los sistemas genéricos referentes a la gestión de los datos. Por ejemplo, que se pudiera trabajar con varias bases de datos al mismo tiempo, que permitiera la introducción de

nuevos campos a bases de datos ya existentes o la modificación automática de datos en conjuntos de fichas.

Cuando la necesidad de consultar de bases de datos terminológicas se genera a partir de la redacción técnica o la traducción, es conveniente que las bases de datos puedan ser consultadas desde un procesador de textos. Los entornos multitarea permiten tener abiertos varios programas al mismo tiempo y cambiar de uno a otro mediante simples combinaciones de teclas (por ejemplo, ALT + TAB, en Windows 3.1). Otra posibilidad consiste en configurar en el procesador de textos una macro que permita el acceso directo a los datos terminológicos de la base de datos a través de una interfaz entre ambos e incorporar esa macro como una función en el menú del procesador.

MTX o Termex, Multiterm, Ink Textools, Autoterm o DicTip son ejemplos de sistemas de gestión de bases terminológicas. Algunas empresas (p.e. Siemens) comercializan, como complemento a las bases terminológicas, módulos de datos terminológicos correspondientes a diversas especialidades para los casos en que el usuario esté interesado sólo en la consulta y no en la confección de la terminología. También se producen colaboraciones diversas entre instituciones y empresas que tienen como objetivo la creación de terminologías.

4.2.3. *Hipertexto*

Los programas de hipertexto permiten las operaciones normales de un procesador de textos y añaden una serie de beneficios propios de los sistemas de gestión de bases de datos. Mientras se introducen los textos en el ordenador, se pueden codificar ciertas palabras o cadenas de palabras de modo que permitan hacer referencias cruzadas a otras partes del texto o a otros textos. Al leer los textos, las palabras o cadenas que guardan relación con otros textos u otros fragmentos del texto aparecen destacados de un modo especial y el usuario puede señalar con el puntero la parte que le interesa e inmediatamente el programa presenta esa información en la pantalla.

El concepto de hipertexto consta de tres elementos fundamentales: enlaces, nodos y botones. Los enlaces son las relaciones que el creador del hipertexto establece entre dos partes del texto, ya sean palabras o fragmentos del texto, imágenes, otros documentos, etc. Cada una de esas partes del texto con la que se han establecido enlaces constituyen un nodo. El botón es, en cierto modo, la forma en que se manifiesta visualmente un nodo, de modo que el usuario puede reconocer que esa parte del texto le puede remitir a otra. Cuando el usuario pincha el botón, por medio del ratón normalmente, la pantalla le mostrará inmediatamente el otro nodo con el que estaba enlazado el nodo que ha pinchado.

En terminología, el uso de hipertexto permite la rápida creación y modificación de las estructuras y relaciones entre los términos, el acceso rápido a cada una de las fichas o documentos, la comunicación con otros programas, la creación de referencias cruzadas y apuntadores de forma automática (Schaetzen 1992). El hipertexto reúne,

pues, ventajas del procesador de textos, ya que los datos se introducen de forma libre, sin que sea necesario ajustarse a una estructura previamente establecida y ventajas de la base de datos, ya que podemos hacer que cualquiera de los datos terminológicos esté relacionado con otros datos u otros documentos.

En este campo, el programa de mayor prestigio ha sido *Hypercard*, que constituía una versión evolucionada de los programas de búsqueda textual como *WORDCRUNCHER*, *GOFERS*, *IZE*, *Zy-Index* (Auger 1989).

Actualmente, los documentos hipertexto e hipermedia se escriben en lenguaje HTML, debido a que este lenguaje reúne los requisitos para publicar en Internet. Existen muchos programas que facilitan la creación de documentos hipertexto e hipermedia en HTML, como *HOTMETAL*, sin que el usuario necesite ser un experto programador en este lenguaje.

5. DIFUSIÓN DE LA INFORMACIÓN TERMINOLÓGICA EN SOPORTE INFORMÁTICO

5.1. *El CD-ROM*

La comercialización de la tecnología CD-ROM (*Compact Disc Read Only Memory*), unida al crecimiento progresivo de la capacidad de memoria RAM de los ordenadores y el perfeccionamiento de los sistemas operativos, ha permitido llevar a la microinformática grandes bancos de datos. El banco de datos terminológico TERMIUN (Canadá) se puede transportar en un bolsillo y consultar desde un ordenador personal¹. Un CD-ROM es un disco óptico (más resistente que el magnético) con una capacidad de hasta 600 Megabytes (mientras que la capacidad de un disquete de alta densidad es de 2 Megabytes).

El principal inconveniente del CD-ROM es, como su nombre indica, que son dispositivos de sólo lectura, y no admiten la escritura. Por esta razón, el usuario no puede añadir información o modificar la existente y las actualizaciones que haga el fabricante de ese banco de datos requerirán la grabación y distribución de un nuevo CD-ROM (independientemente de que el coste de la actualización para clientes antiguos sea más reducido).

En cualquier caso, el CD-ROM, gracias a su gran capacidad, permite por una parte la difusión de gran cantidad de datos y por otra parte, que esos datos sean presentados de la mejor forma posible utilizando interfaces gráficas, hipertexto y multimedia.

5.2. *La difusión de información a través de redes*

Los ordenadores pueden conectarse entre sí para compartir recursos y para comunicarse, constituyendo así una red de ordenadores. Los recursos que pueden compartirse incluyen impresoras, unidades de disco, cinta o CD-ROM, programas y bases de datos. La comunicación comprende el envío y recepción de datos y archivos.

La conexión se puede hacer principalmente de dos modos:

1. Mediante un módem conectado a la línea telefónica.
2. Mediante una tarjeta de red conectada con otros ordenadores a través de un cable (o por un canal sin hilos).

5.2.1. Bancos de datos virtuales

La telemática ha permitido el acceso a bancos de datos remotos como si estuvieran realmente en el propio ordenador. De ahí el nombre de “virtuales”. En cuestión de segundos se puede acceder a datos almacenados en un ordenador en cualquier parte del mundo. Para ello, es necesario:

1. Que ambos ordenadores estén conectados a una misma red. Actualmente, Internet es la red de redes que incluye servidores de Universidades, Instituciones, empresas y, en fin, cualquier tipo de organización.
2. Conocer el nombre (o el número) de identificación del ordenador con el que se desea conectar. Cada servidor tiene un número de identificación, que por motivos nemotécnicos se convierte en un nombre, que nos permitirá acceder a ese servidor y a la información que contenga.
3. Conocer la clave de acceso o *password* (personal o pública) al ordenador remoto. Muchos bancos de datos permiten el acceso gratuito, pero como requisito los usuarios tienen que registrarse y sólo entonces reciben una clave de acceso que les permitirá usar el banco de datos.
4. El usuario debe conocer el lenguaje de interrogación al banco de datos. Actualmente, sin embargo, cada vez son más comunes las interfaces gráficas cuyo uso resulta intuitivo para cualquier usuario habitual de la informática.

Por ejemplo, para consultar el banco terminológico EURODICAUTON se puede pedir una clave de acceso a la Comisión de las Comunidades Europeas ECHO, que gratuitamente pone a disposición del solicitante la documentación sobre el funcionamiento del banco terminológico y una clave personal que será necesaria para el acceso al banco. Una vez cumplidos estos requisitos, el usuario podrá conectarse al banco en cualquier momento y solicitar la información terminológica mediante ciertos comandos. Sin embargo, desde hace unos años, también es posible acceder en línea y a través de una interfaz gráfica en la dirección <http://www2.echo.lu/edic/>, aunque en esta modalidad sólo son recuperables algunos de los datos.

El banco terminológico EURODICAUTON contiene vocabulario científico y técnico, expresiones y abreviaturas en todas las lenguas oficiales de la CE. Actualmente contiene unos 400.000 términos y abreviaturas en español. Se actualiza mensualmente con unas 2.000 entradas.

5.2.2. Otras fuentes de información terminológica en Internet

Además del acceso remoto a bancos de datos terminológicos, en Internet podremos encontrar terminologías de diversas especialidades, monolingüe o multilingüe, algunos con definiciones y contextos de uso. Algunas Universidades o Instituciones ponen esta información terminológica, resultado de sus investigaciones, en sus páginas Web y son por tanto recuperables por cualquier persona interesada en ellas. Para encontrar esas páginas, podemos utilizar un buscador de Internet como Lycos (<http://www.lycos.com>), Yahoo (<http://www.yahoo.com>), Altavista (<http://www.altavista.digital.com>) o cualquier otro. Tecleando una palabra clave en inglés relacionada con la terminología (*terminology, glossary, dictionary, etc.*) y el área temática que nos interese, el buscador nos proporcionará el listado de las páginas web que contengan datos relacionados con nuestra búsqueda y nos permitirá desplazarnos a esos nodos y consultar la información que contienen.

6. CONCLUSIONES

La informática ha permitido que documentalistas, traductores y terminólogos se liberen de gran parte de la rutina que su trabajo conlleva. Según Marchuk (1989: 685), en la traducción científica y técnica, aproximadamente un 40% del tiempo de trabajo se empleaba en la búsqueda de términos, un 40% en volver a mecanografiar, corregir, arreglar las figuras, y tan sólo un 20% se dedica a la tarea específica de traducción. El uso del ordenador puede reducir el tiempo de búsqueda hasta un 5%, dedicándose el 95% a la tarea propia de traducción.

Actualmente, el desempeño de estas profesiones o de la investigación relacionada con la terminología exige que los especialistas cuenten con una formación adecuada en informática y telemática. El dominio de herramientas como los procesadores de texto, los diccionarios electrónicos, los sistemas de gestión de bancos de datos terminológicos, los programas navegadores y buscadores en Internet resulta indispensable en la documentación, creación y difusión de información terminológica.

NOTAS

1. Schaetzen (1992) aporta algunos datos sobre esta base de datos en CD-ROM.

BIBLIOGRAFÍA

- Cabré, M^a. T. 1992. *La terminologia. La teoria, els mètodes, les aplicacions*. Barcelona: Editorial Empúries.

- Dubuc, R. 1989². *Manuel pratique de terminologie*. Montreal: Linguattech. 152.
- Duval, A. 1992 "From the printed dictionary to the CD-ROM". *Euralex'90 Proceedings. IV International Congress*. Barcelona: Biblograf. 79-88.
- Henning, J. M. 1989. "Exemples de continuité dans la gestion automatique de données terminologiques". *Meta* XXXIV, 3: 493-495.
- Marchuk, Yu. N. 1989. "Machine-Aided Translation: A Survey of Current Systems". *Computational Linguistics*. Eds I.S. Bátori, W. Lenders, y W. Putschke. Berlin: Walter de Gruyter. 682-688.
- Melby, A., S. E. Wright y G. Budin. 1993. "Terminology Interchange Format (TIF). A Tutorial". *Termnet News* 40: 5-64.
- Rey, A. 1995. *Essays on terminology*. Amsterdam: John Benjamins.
- Román, E. 1995. "Eurodicautom: La base de datos terminológica de las Comunidades Europeas". *Enseñanza de lenguas y traducción con ordenadores*. Ediciones Pedagógicas. Madrid. 127-168.
- Rondeau, G. 1981. *Introduction à la terminologie*. Québec: Gaëtan Morin. 1984.
- Sager, J. C. 1990. *A Practical Course in Terminology Processing*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Sager, J. C. 1994. *Language Engineering and Translation*. Amsterdam: John Benjamins.
- Schaetzen, C. 1992. "Autres banques et autres dictionnaires pour la terminologie". *Terminologie et Traduction* 1.
- Termnet. 1995. *Terminology in Advanced Microcomputer Applications*. Viena.